

Converso con Paco Vera García en el Archivo Municipal, él fue cantante de Los Cuervos y posteriormente de Los Carthagos. Comenzó con 14 años en el teatro de la Casa de la Misericordia, cuando arrancaba la movida cartagenera de los grupos de pop rock que lideraban Los Rumisants, Los Rockets, Los Pájaros o Los Brujos. Al año siguiente estaba en Los Cuervos, haciendo sonar entre otras la 'Chica Yé-yé', junto a compañeros como Pepe 'el Botas' y Ángel, a la batería. Ensayaban en la calle Jesús y María, junto al Trianón, en pleno barrio de Molinete, años de esplendor en los que observaban el movimiento incesante de marines, marineros y empresarios que visitaban las casas de prostitución. Durante un verano actuaron en Palma de Mallorca, hasta que no tuvo más remedio que regresar para cumplir con el servicio militar. A su finalización, en 1971, lo llaman de Los Carthagos, una banda del Llano del Beal que lamentablemente había perdido a su cantante Pepe Cela, aquejado de leucemia. Un grupo que había debutado el 1 de agosto de 1965 y que actuaron en el programa Club Mediodía de TVE, el 7 de marzo de 1970, mediando Enrique Vázquez Presedo, propietario de la Dama de Oro.

Como tantos otros de la ciudad, nacieron en el local del maestro Isidoro, donde enseñaba música y él mismo formaba grupos. Isidoro procedía de una saga de músicos como eran los Ayala y los Gómez. Uno de los componentes de Los Carthagos era Isidoro, el hijo del maestro, un extraordinario arreglista. Tenían claro que debían escoger un repertorio asumible para el baile por los públicos de todas las edades y condición. No pretendían ser un conjunto de rock en exclusiva, como podrían ser Los Juniors, que incluso eran mejores como reconoce Paco. Ahora bien, con ellos bailaban todo el mundo.

Esa misma filosofía la sigue manteniendo en la actualidad con su grupo New Carthagos, mostrándome como botón de muestra una reciente actuación en la sala Cuatro Rosas de la pachequera calle del Ritmo o en Romanos y Cartagineses, en las que invita al público a corear las canciones, incluso los sube al escenario. Derrocha vitalidad a sus 77 años. Saben integrar a todas las generaciones con los arreglos musicales que practican en aquellas canciones que son las más demandadas, bien sean de Bob Dylan, Alaska, Los



Cristóbal, Paco Vera, José María y Fernando durante una actuación en el Teatro Circo Apolo de El Algar en los 80. CEDIDA

EL TÍO DEL SACO

Los Carthagos, hoy en esta sala

Etapas dorada. El conjunto pasó a tener una actuación permanente en la Dama de Oro, referente del pop en la ciudad de Cartagena



JOSÉ SÁNCHEZ CONESA

Secretos, Lone Star o las rancheras de Rocío Durcal. Señala que nunca compusieron temas propios, eso solo lo hizo en Cartagena el grupo Parábola. Ahora New Carthagos actúan en Los Narejos para muchísimos extranjeros afincados allí y les va de maravilla.

Los Carthagos recorrieron numerosas provincias de Madrid hacía el sur, con escapadas significativas a Galicia, guardando un recuerdo especial de la localidad de Cariño, don-

de tocaban en un prado durante toda la noche. Pasaron por muchos casinos de nuestra comarca, el Teatro Apolo y discotecas importantes de La Manga como Miao-Miao, La Pandereta y hoteles como el Entremares y el Galúa. Fantásticas eran las fiestas de despedida del verano en el chalet de Ángel Cotorruelo de La Manga, quien fue ministro de Comercio con Franco y presidente del Atlético de Madrid. Un derroche de lujo y fantasía desmedida con per-

sonajes glamurosos, en el transcurso de las cuales llegaron a cantar con María Dolores Pradera. Tampoco olvida las maravillosas verbenas en la Muralla del Mar por las que pasaron grandes de la música. En el Casino del Llano del Beal, bello edificio modernista encargado en 1909 a Víctor Beltrí, hay una exposición permanente que los homenajea en su trayectoria. La razón es clara, todos sus componentes eran de aquel pueblo, excepto nuestro protagonis-

ta. De hecho, en el año 2000 dieron un concierto allí mismo que fue retransmitido por radioaficionados, siendo seguido en Miami. La conversación gira en torno a la competencia de las discotecas que comenzaron a irrumpir a lo largo de los 70, en detrimento de la música en directo. Piensa que ellos mismos fueron algo responsables porque en las pausas pinchaban discos mientras descansaban.

Teloneos de lujo

La etapa dorada les llegó con la entrada como grupo fijo en la sala de fiestas la Dama de Oro, sustituyendo a Los Brujos. Como anécdota destacada relata que Julio Iglesias cantó allí y en el polideportivo de Islas Menores, ambas instalaciones de los mismos propietarios. En la urbanización playera actuaron como teloneos de Isabel Pantoja, Bertín Osborne, Chiquetete o El Fary. Bertín era una pasada contando chistes. Si Pantoja tenía un carácter arisco, aunque no con él, Rocío Durcal era todo un derroche de simpatía. Dyango le comentaba a Paco que la labor de grupos como Los Carthagos resultaba fundamental para los artistas estrellas, ya que si realizan bien su trabajo les dejaban un público animado y participativo, resultando así todo más fácil. En ese sentido, la mentada Durcal le solicitó que cantaran unos pasodobles para predisponer positivamente a la concurrencia para su actuación. Tuvo posibilidad de dialogar con todos ellos porque era el presentador de las galas, y por ende, de las primeras figuras. Cómo no recordar al genial Chiquito de la Calzada, al que conoció cuando vino a la sala Olimpia, acompañándolo a él y a su encantadora esposa a comer marisco en el restaurante Bahía. Todo un número, debido al cariño y entusiasmo que despertaba allí por donde pasaba.

Dentro del anecdotario me cuenta que rechazaron una oferta de la discográfica RCA Records porque era una explotación encubierta. A principios de los 90 estuvo en el grupo de tecno pop Bulevar, siguiendo la estela del dúo cartagenero Azul y Negro. Y que trabajó como director de zona en colchones Pikolín, haciéndolo compatible con unas actuaciones en las Fallas de Valencia, donde actuaba hasta las tres de la madrugada, retornando a su hogar a las seis para dar una breve cabezada y engancharse otra vez a vender dulces sueños.

La plaza de Las Galeotas estrena nuevo diseño y flora autóctona

LV
Cartagena

Tras la adecuación del parque del Palmeral del año pasado, el área de Parques y Jardines del Ayuntamiento continúa tratando de hacer más sostenibles las zonas verdes de Cabo de Palos. En esta ocasión ha sido en la plaza de Las Galeotas, que estrena

un nuevo diseño paisajístico, sistema de riego y flora autóctona, compuesta por lavanda, romero, tomillo, barrón y la denominada margarita de mar (*Asteriscus maritimus*).

Desde el Gobierno municipal destacan que esta actuación está enmarcada dentro del plan de refuerzo de zonas verdes del litoral, cuyo contrato fue adjudicado a la empresa

Trecarsa por más de 76.000 euros, y que abarca también otras poblaciones del Mar Menor como Los Urrutias, Los Nietos, Islas Menores, Mar de Cristal, Playa Honda o La Manga.

Entre las acciones que se han efectuado en Cabo de Palos destaca también la renovación de la rotonda de la salamandra con vegetación autóctona y la plantación de 50 moreras híbridas en la plaza de la Galera. También se han incorporado 50 palmeras datileras en La Manga y se han plantado 90 nuevos árboles, entre moreras, tipuanas, algarrobos y pinos, en todo el litoral.



Nuevo diseño y vegetación autóctona en la plaza de Las Galeotas. ac